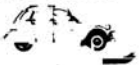


CITROËN\*

el auto  
que  
se usa



En el curso de los últimos días, la Iglesia Argentina, por la voz de algunos de sus principales prelados de diversas latitudes del país, ha expresado una angustiada preocupación por la ola de violencia que se registra en el ámbito nacional.

Los análisis de los obispos, arzobispos y sacerdotes coinciden en señalar la urgencia de imponer el predominio de la razón, sobre la irracionalidad de la violencia "de cualquier color o ubicación social", como caracterizó al materialismo determinante del fenómeno el arzobispo de Mendoza, monseñor Olimpo Santiago Maresma, en la homilía que pronunció en la Basílica de San Francisco para celebrar el 160º aniversario de la Independencia.

La condena formulada por los dignatarios eclesiásticos aparece dirigida básicamente contra los episodios ocurridos en los últimos días, si bien con anterioridad, en forma constante han formulado condenas y llamados a la reflexión sobre el mismo tema. Un punto que parece reiterarse en las homilías de esta semana es la necesidad de tonar conciencia de que "la Iglesia, fundada por Dios—tal como expresara en la Catedral, el viernes, el protonotario apostólico monseñor Rodolfo Nolasco—no puede pactar con los adoradores de la violencia brutal, de las luchas externas o intestinas por la hegemonía universal", sin distinguirlas.

Para la Iglesia, la violencia imperante amenaza con deformar la realidad nacional y—lo que constituye un elemento más peligroso desde el punto de vista de su misión apostólica—el alma nacional, instaurando la desagregación entre hermanos, por una vía simple: "Destruir la familia, destruir la convivencia ciudadana, destruir las instituciones de la Na-

# La Opinión

Buenos Aires, domingo 11 de julio de 1976.

Diario independiente de la mañana

Publicidad: Reconquista 585 - 9º piso - Tel.: 31-4767-4724 - Dirección, Administración y Redacción, Lafayette 1910, Buenos Aires. Tel.: 21-3928-1761/1613-2416-2215-2006 y 28-0737-8206/0135-0914. Buenos Aires. Registro de la Propiedad Intelectual número 1.328.219. Hecho el depósito que marca la ley. Tarifa reducida Concesión N° 68 (Central B y Sucursal Capital) Franqueo a pagar Cuenta N° 3923. Servicios noticiosos de Latín - Reuter, AFP, ANSA, EFE, DPA, PL, IPS, Telam y Noticias Argentinas.

A través de una serie de homilías y documentos que trasuntan angustia

## Los obispos denuncian la obra nociva de la violencia contra la sociedad y la familia

ción, destruirlo todo, pensando que, de esa manera, se sirve a la patria, al hombre, a la humanidad", según palabras de monseñor Alfredo María San-Sierra, arzobispo de San Juan, en su homilía durante la misa celebrada en memoria de los cinco religiosos asesinados el domingo 4 de julio.

Tal panorama no resulta exagerado si se observa que la ola de violencia—caracterizada también por el sacerdote Roberto Favre de la orden Palotina por "las innumerables desapariciones que ocurren diariamente"—ha llegado a situaciones alarmantes. El propio arzobispo de Santa Fe, monseñor Vicente Zazpe, advirtió el viernes último, en su homilía por la fiesta Julia, que la Patria afronta un grave dolor, el "dolor de los secuestrados que no vuelven a sus hogares y de los cuales no hay autoridad que responda" y "el que cada muerto, desaparecido o secuestrado deja en su hogar, en sus hijos, en sus padres y amigos".

Asimismo, el monseñor Maresma, en su homilía antes citada, señala el escándalo provocado por la violencia, y destaca: "Nos hemos despertado con el fragor de ciegas explosiones, de crueles atentados, secuestros y desapariciones, de matanzas sangrientas", para añadir en seguida: "Una orgía de odio y desprecio soberano para el hombre, su dignidad y sus derechos". El prelado compara la situación con la pará-

bola bíblica referida a la cizaña que debe arrancarse del erial, advirtiendo: "En el reino de los hombres debemos cuidar que al arrancar la cizaña no arranquemos también el trigo".

El mal aparece, para los voceros de la Iglesia, como un fenómeno de honda raíz espiritual, ya que "la violencia no es humana ni cristiana porque lleva en su definición una negación de la justicia y la verdad y, por lo tanto, jamás podrá resolver ningún conflicto humano", tal como expresó el monseñor Miguel Esteban Hesayne, obispo de Viadma.

"La crisis, múltiple y comple-

ja", en consecuencia, "es de orden moral", según afirmó ayer el arzobispo de Bahía Blanca, monseñor Jorge Mayer, al celebrarse la fiesta por el 9 de Julio. Y en este sentido, el monseñor Hesayne, en la misma homilía mencionada, indica que quienes estructuran "una estrategia de lucha, si quieren llamarse y ser cristianos, debe ser preferentemente coherente con los valores evangélicos", afirmación que coincide con la clara advertencia formulada por el monseñor Zazpe en su homilía semanal del 4 del corriente, de que "segurá siendo una amenaza y un riesgo la

instrumentación del Evangelio para avalar las posiciones partidarias del oficialismo o de la oposición; entonces, la palabra de Dios no es para la salvación, sino para la condena".

El impacto de la violencia sobre la conciencia media ha determinado en muchos sentidos la gestación del miedo, que tiende a una segunda distorsión social, cual es la amenaza de limitar el espíritu solidario para con las víctimas de los asesinatos y atropellos denunciados. Esta situación, advertida por el monseñor Nolasco en su homilía antes aludida, quedó claramente traducida en su

CITROËN\*

todos  
los  
días



cita del discurso pronunciado por el papa Pío XII el 2 de junio de 1947: "Si en estos momentos hay algo que debe infundir miedo, es el miedo mismo. No hay peor consejero en las circunstancias actuales".

La solidaridad y la ayuda para con los demás, por encima del miedo, paralizante de toda aproximación humana, fue subrayada por el obispo de San Rafael, monseñor León Kruk, quien en un documento público dado a conocer el jueves último reclama: "Haced de vuestra profesión de servicio a los demás, un ejemplo de Cristo".

Frente al panorama descrito en sus homilías y sermones los autorizados voceros de la Iglesia subrayan la necesidad de que, junto con el retorno inmediato a la racionalidad, se asegure la vigencia omnínoma de la ley, como garantía de convivencia y de superación de los elementos irritantes de la vida social.

Muy preciso y claro fue, en tal sentido, el sacerdote Favre en la misma alocución al expresar: "Es necesario buscar la justicia al servicio de la paz, y reclamar a las autoridades responsables que se actúe para recuperar el Estado de Derecho, como corresponde a un pueblo civilizado".

En la misma línea, el monseñor Nolasco, en la Catedral, hizo suyas las palabras de Pío XII: "La libertad puede florecer solamente donde el derecho y la ley imperan y aseguran eficazmente el respeto a la dignidad de los individuos y de los pueblos".

Sin embargo, la gravedad del panorama descrito por el conjunto de las exposiciones de los voceros de la Iglesia, parece ofrecer una alternativa positiva en boca de monseñor Nolasco, cuando éste, reiterando sus citas de Pío XII en el discurso que pronunciara el 2 de junio de 1947, exhortó: "Aun en los más graves antagonismos entre los intereses humanos y nacionales, hay siempre sitio para un arreglo pacífico".

## Horror y desconcierto en la orden de los padres palotinos

El padre Patricio Dwyer, superior provincial de la orden de los palotinos irlandeses, expresó ayer a **La Opinión** que se entrevistará mañana con el nuncio apostólico, monseñor Pio Laghi, como parte de las gestiones que viene realizando en Buenos Aires en conexión con el reciente asesinato de tres sacerdotes y dos seminaristas de su congregación.

Dwyer llegó el jueves último a esta capital procedente de Londres "para confortar a los padres palotinos que cumplen su misión pastoral en la Argentina", según sus propias palabras, tras enterarse del ataque terrorista que el domingo pasado costó la vida a los sacerdotes Alfredo J. Kelly, Pedro Dufay y Alfredo Leaden, y los seminaristas Salvador Barbeito Duval y José A. Barletti, en la iglesia de San Patricio, de Belgrano.

Interrogado sobre las reacciones que recogió en el exterior ante la noticia del múltiple crimen, respondió: "Horror. Y también desconcierto. Se trataba de tres buenos sacerdotes que no hacían sino actuar de acuerdo con las enseñanzas de la Iglesia".

El padre Dwyer, quien permanecerá en la Argentina hasta el 27 de julio, dijo no haber tomado contacto aún con las autoridades locales. Tampoco estaba seguro de que fuera a hacerlo en los próximos días. "Actuaré de acuerdo con el consejo que reciba la semana entrante de las autoridades eclesiásticas argentinas", manifestó.

En cuanto a sus impresiones sobre los motivos posibles del atentado, expresó que no estaba en condiciones de dar una respuesta precisa "porque no conozco bien las tensiones que afligen a este país".

Negó taxativamente, por otra parte, que autoridad alguna de la orden hubiera manifestado en Roma que los tres sacerdotes y dos seminaristas habrían sido asesinados por sus supuestas "simpatías hacia el movimiento de izquierda", según aseguraran recientemente despachos procedentes de la capital italiana.

"Nuestro general en Roma, el padre Nicolás Gorman, no estaba en esa ciudad el día en que se supone que habría sido formulado ese comentario. Además, nunca habría hecho declaraciones sobre el tema sin una previa consulta con el superior provincial, es decir conmigo", señaló el padre Dwyer.

Ante una pregunta sobre la posibilidad de

que los asesinatos tuvieran alguna conexión con presuntas afinidades entre las víctimas y los sacerdotes del Tercer Mundo, tirió el superior local de la orden, padre Kevin O'Neill, quien dijo:

"Habría que ver qué se entiende por sacerdotes del Tercer Mundo. Los principios básicos de ese movimiento, en lo que hace al reclamo de justicia social y una mejor distribución de la riqueza, son sencillamente los principios del Concilio Vaticano II, y en esa medida los consideramos válidos".

Añadió que debía precisarse, sin embargo, que "hay en ese movimiento dos grupos: uno, ampliamente mayoritario, que predica la instrumentación de esos principios a través de métodos democráticos, respetuosos de la dignidad y la libertad del hombre, y con absoluta sujeción a la ley moral; y otro grupo, radicalizado y muy pequeño, que sólo cree posible la aplicación de tales principios a través de la violencia".

"Cuando los sacerdotes del Tercer Mundo se convirtieron en tema de discusión y curiosidad pública, como en el caso del asesinato del padre Carlos Mujica, muchos de nuestros feligreses nos hacían preguntas sobre el problema, y yo les contestaba con la explicación que acabo de darle", expresó O'Neill a **La Opinión**, acotando que también les manifestaba su afinidad personal con el primer grupo, pero no con el segundo. "La Iglesia jamás aprobó la violencia", subrayó.

El padre Dwyer, juntamente con el padre O'Neill y el obispo auxiliar de Buenos Aires, monseñor Guillermo Leaden, oficiarán hoy en la Iglesia de San Patricio, ubicada en la esquina de Estomba y Echeverría, una misa conmemorada en memoria de los cinco religiosos asesinados el 4 de julio.

En la misma ceremonia asumirá la dirección interina de la parroquia el padre Juan Mannion, trasladado con ese fin a Belgrano desde la iglesia de Nuestra Señora de Pompeya, en Castelar. Dwyer declaró no saber aún qué medidas se adoptarán en definitiva para reemplazar a los sacerdotes asesinados—cuya desaparición redujo a 14 el número de palotinos en la Argentina—ni si habrá de traerse algún sacerdote del exterior.

"La semana próxima habrá una reunión de padres palotinos locales para estudiar una solución", dijo.

<Autor></Autor>  
<Clasificacion></Clasificacion>  
<Documento></Documento>  
<Edicion></Edicion>  
<Fecha> 19760711 </Fecha>  
<Fuente></Fuente>  
<Ilustracion> </Ilustracion>  
<Inventario> </Inventario>  
<Lugar> Bs. As. </Lugar>  
<Numero\_de\_serie></Numero\_de\_serie>  
<Paginas></Paginas>  
<Serie></Serie>  
<TEMAS></TEMAS>  
<Tittulo\_de\_la\_Publicacion></Tittulo\_de\_la\_Publicacion>  
<Ubicacion> 1976-G2-1 </Ubicacion>

• . . . l - a . . . . a . — . . .

• \$ CITRO N

La Q3p unan \_

Diario independiente de la mañana

Publicidad: Reconquista 585 —9° piso — Tel.: 31-4767/4724 — L)irección. Administración y Redacción.

Lafayette 1910 Buenos Aires. Tel.: \_\_\_\_\_

21-3928!i761/1613.'24!6 22!5'2006 y 28-0737.8206/0135.0914. Buenos Aires. Registro de la Propiedad Intelectual número l.328.219 \_\_\_\_\_

1-lecho el depósito Que marca la lev. Tarifa reducida Concesión N° 65 (Central B y Sucursal Capital)

Franqueo a pasar Cuenta N°.3923.

Servicios noticiosos de Latín — Reuter, FP, ANSA, EFE. DPA. PL, IPS, Télam y Noticias Argentinas.

En el curso de los últimos

días. la iglesia Argentina, por

la voz de algunos de sus princi-

pales prelados de diversas latj-

tudes del país, ha expresado

una angustiada preocupación

por la ola de violencia que se

registra en el ámbito nacional.

Los análisis de los obispos,

arzobispos sacerdotes coinci-

den en señalar la urgencia de

Imponer el predominio de la

razón, sobre la irracionalidad

,h la violencia “de cualquier

color o ubicactón social”, como

caracterizó al niaterialisnto de-

terminante del fenómeno el ar-

zobispo de Mendoza, monseñor

Ol impo Santiago Maresnia. en

ja homilía que pronunció en la

Basílica de San Francisco para

celebrar el 160 aniversario de

la Independencia.

La condena formulada por

los dignatario. .s eclesiásticos

aparece dirigida básicamente

contra los episodios ocurridos

en los últimos días, si bien con

anterioridad, en forma cons-

tante han formulado condenas llantados a la reflexión sobre el IlliSi )1O tonta. Un punto que parece reiterarse en las homilías de esta semana es la necesidad de tomar conciencia de que “la iglesia, fundada por Dios —tal como expresara en la Catedral. el viernes, el protonotario) apostólico monseñor Rodolfo Nolasco— no puede pactar con los adoradores de la violencia brutal, de las luchas externas o intestinas por la hegemonía universal”, sin distinguos, Para la iglesia, la violencia imperante amenaza con deformar la realidad nacional y —lo que constituye un elemento ni s peligroso desde el punto de vista de su misión apostólica— el alma nacional, instaurando la desagregación entre hermanos, por una vía iniple: “Destruir la familia, destruir la un vivencia ciudadana, destruir las instituciones de la Na, irin, destruirlo todo, pensando que, de esa manera, se sirve a la patria, al hombre, a la humanidad”, según palabras de monseñor Ildefonso María Samsierra, arzobispo de San Juan. vn su homilía durante la misa celebrada in memoriam de los cinco religiosos asesinados el dcmingo 4 de julio. l’al panorama no resulta exagerado si se observa que la ola de violencia —caracterizada también por el sacerdote Roberto Favre de la orden Palotina por “las innumerables desapariciones que ocurren diariamente”— ha llegado a situaciones alarmantes. El propio arzobispo de Santa Fe, monseñor Vicente Zazpe, advirtió el viernes último, en su homilía por la fiesta julia, que la Patria afronta un grave dolor, el “dolor de los secuestrados que no vuelven a sus hogares y de los cuales no hay autoridad que responda” y “el que cada muerto. desaparecido o secues-

trado deja en su hogar, en sus hijos, en sus padres y amigos”, Asimismo, el monseñor Maresma, en su homilía antes citada, señala el escándalo provocado por la violencia, y destaca: “Nos hemos despertado con el fragor de ciegas explosiones, de crueles atentados, secuestros y desapariciones, de matanzas sanguinarias”, para añadir en seguida: “Una orgía de odio y desprecio soberano para el hombre, su dignidad y sus derechos”. El prelado comenta la situación con la parábola que debe arrancarse del árbol, advirtiendo: “En el reino de los hombres debemos cuidar que al arrancar la cizaña no arranquemos también el trigo”. instrumentación del Evangelio para avalar las posiciones partidarias del oficialismo o de la oposición: entonces, la palabra de Dios no es para la salvación, sino para la condena”.

El impacto de la violencia sobre la conciencia media ha determinado en muchos sentidos la gestación del miedo, que tiende a una segunda distorsión social, cual es la amenaza de limitar el espíritu solidario para con las víctimas de los asesinatos y atropellos denunciados. Esta situación, advertida por el monseñor Nolasco en su homilía antes aludida, quedó claramente traducida en su que los asesinatos tuvieran alguna conexión con presuntas afinidades entre las víctimas y los sacerdotes del Tercer Mundo, terció el superior local de la orden, padre Kevin O'Neill, quien dijo:

“Habría que ver qué se entiende por sacerdotes del Tercer Mundo, Los principios básicos de ese movimiento, en lo que hace al reclamo de justicia social y una mejor distribución de la riqueza, son sencillamente los principios del Concilio Vaticano II, y en esa medida los consideramos válidos”.

Añadió que debía precisarse, sin embargo, que “hay en ese movimiento dos grupos: uno, ampliamente mayoritario, que predica la instrumentación de esos principios a través de

métodos democráticos, respetuosos de la dignidad y la libertad del hombre, y con absoluta sujeción a la ley moral; y otro grupo, radicalizado y muy pequeño, que sólo cree posible la aplicación de tales principios a través de la violencia”,

“Cuando los sacerdotes del Tercer Mundo se convirtieron en tema de discusión y curiosidad pública, como en el caso del asesinato del padre Carlos Mujica, muchos de nuestros feligreses nos hacían preguntas sobre el problema. y yo les contestaba con la explicación que acabo de darle”, expresó O’Neill a La Opinión, acotando que también les manifestaba su afinidad personal con el primer grupo, pero no con el segundo. . “La Iglesia jamás aprobó la violencia”, subrayó,

El padre Dwyer. juntamente con el padre O’Neill y el obispo auxiliar de Buenos Aires, monseñor Guillernso Leaden, oficiarán hoy en la Iglesia de San Patricio, ubicada, en la esquina de Estomba y Echeverría, una misa concelebrada en memoria de los cinco religiosos asesinados el 4 de julio.

En la misma ceremonia asumirá la dirección interina de la parroquia el padre Juan Mannion, trasladado con ese fin a Beigrano desde la iglesia de Nuestra Señora de Pompeya, en Castelar. Dwyer declaró no saber aún qué medidas se adoptarán en definitiva para reemplazar a los sacerdotes asesinados —cuya desaparición redujo a 14 el número de palotinos en la Argentina— ni si habrá de traerse algún sacerdote del exterior.

“La semana próxima habrá una reunión de padres palotinos locales para estudiar una solución”, dijo.

cita del discurso pronunciado por el papa Pío XII el 2 de junio de 1947: “Si en estos momentos hay algo que debe infundir miedo, es el miedo mismo. No hay peor consejero en las circunstancias actuales”,

La solidaridad y la ayuda para con los demás, por encima del miedo, paralizante de toda aproximación humana, fue subrayada por el obispo de San Rafael, monseñor León Kruk, quien en un documento público dado a conocer el jueves último reclama: “Haced de vuestra profesión de servicio a los demás, un ejemplo de Cristo”.  
Frente al panorama descrip-

to en sus homilías y sermones los autorizados voceros de la Iglesia subrayan la necesidad de que, junto con el retorno inmediato a la racionalidad, se asegure la vigencia omnimoda de la lev. como garantía de convivencia y de superación de los elementos irritantes de la vida social.

Mus' preciso y claro fue, en tal sentido, el sacerdote Favre en la misma alocución al expresar: "Es necesario buscar la justicia al servicio de la paz, reclamar a las autoridades responsables que se actúe para recuperar el Estado de Derecho. como corresponde a un pueblo civilizado",

En la misma línea, el monseñor Nolasco, en la Catedral. hizo suyas las palabras de Pío XII: "La libertad puede florecer solamente donde el derecho y la ley imperan y aseguran eficazmente el respeto a la dignidad de los individuos y de los pueblos".

Sin embargo, la gravedad del panorama descrito por el conjunto de las exposiciones de los voceros de la Iglesia, parece ofrecer una alternativa positiva en boca de monseñor Nolasco, cuando este, reiterando sus citas de Pío XII en el discurso que pronunciara el 2 de junio de 1947, exhortó: "Aun en los más graves antagonismos entre los intereses humanos y nacionales, hay siempre sitio para un arreglo pacífico".

(CITRO Ñ s

1 el auto

que

se usa

'j i

Buenos Aires, domingo 11 de julio de 1976.

todos

los

días

i \_\_\_\_

- w'

A través de una serie de homilías y documentos que trasuntan angustia Los obispos denuncian la obra nociva de

la vio1enei contra la sociedad y la familia  
- bola bíblica referida a la cizaña  
El mal aparece, para los \o-  
coros de la Iglesia, corto un  
fenómeno de honda raíz espiri-  
tual, \-a que "la violencia no es  
humana ni cristiana porque lle-  
'a en su definición una nega-  
ción de la justicia y la verdad  
y, por lo tanto, janiás podrá  
resolver ningún conflicto hu-  
mano", tal como expresó el  
monseñor Miguel Esteban He-  
sayne. obispo de Viednia.  
"La crisis, múltiple y coniple-  
ja". en consecuencia, "es de  
orden moral", según afirmó  
ayer el arzobispo de Bahía  
Blanca, monseñor Jorge Mayer.  
al celebrarse la fiesta por el 9  
de Julio. Y en este sentido, el  
monseñor Hesayne, en la mis-  
o ua homilía mencionada, indica  
que quienes estructuren "una  
estrategia de lucha, si quieren  
llamarse y ser cristianos, debe  
ser preferentemente coherente  
con los valores evangélicos".  
afirmación que coincide con la  
clara advertencia formulada  
por el monseñor Zazpe en su  
honulía semanal del 4 del co-  
rriente, de que "seguirá siendo  
una amenaza y un riesgo la  
Horror y desconcierto en la  
orden de los padres palotinos  
El padre Patricio D vver, superior provincial  
de la orden de los palotinos irlandeses, expre-  
só ayer a La Opinión que se entrevistará  
mañana con el nuncio apostólico, monseñor  
Pío Laghi, como parte de las gestiones que  
viene realizando en Buenos Aires en conexión  
con el reciente asesinato de tres sacerdotes y  
dos seminaristas de su congregación.  
Dwyer llegó el jueves último a esta capital  
procedente de Londres "para confortar a los  
padres palotinos que cumplen su misión pas-  
toral en la Argentina", según sus propias  
palabras, tras enterarse del ataque terrorista  
que el domingo pasado costó la vida a los  
sacerdotes Alfredo J. Kelly, Pedro Dufau y  
Alfredo Leaden, y los seminaristas Salvador  
Barbeto Duval y José A. Barletti, en la iglesia  
de San Patricio, de Belgrano.  
Interrogado sobre las reacciones que reco-  
gió en el exterior ante la noticia del múltiple

crimen, respondió: "Horror. Y también desconcierto. Se trataba de tres buenos sacerdotes que no hacían sino actuar de acuerdo con las enseñanzas de la Iglesia".

El padre Dwyer, quien permanecerá en la Argentina hasta el 27 de julio, dijo no haber tomado contacto aún con las autoridades locales. Tampoco estaba seguro de que fuera a hacerlo en los próximos días, "Actuará de acuerdo con el consejo que reciba la semana entrante de las autoridades eclesiásticas argentinas", manifestó.

En cuanto a sus impresiones sobre los motivos posibles del atentado, expresó que no estaba en condiciones de dar una respuesta precisa "porque no conozco bien las tensiones que afligen a este país",

Negó taxativamente, por otra parte, que autoridad alguna de la orden hubiera manifestado en Roma que los tres sacerdotes y dos seminaristas habrían sido asesinados por sus supuestas "simpatías hacia el movimiento de izquierda", según aseguraran recientemente despachos procedentes de la capital italiana. "Nuestro general en Roma, el padre Nicolás Gorman, no estaba en esa ciudad el día en que se supone que habría sido formulado ese comentario. Además, nunca habría hecho declaraciones sobre el tema sin una previa consulta con el superior provincial, es decir conmigo", señaló el padre Dwyer.

Ante una pregunta sobre la posibilidad de

-----